

# SALUD Y VIDA

Organo Oficial

DE LA

ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA

AÑO XII.—Temuco (Chile), MAYO 10 de 1925.—N.º 138.

## LA COPA.

Yo soy la que lleno de amarguras y penas

al hombre, a la familia y a la Sociedad. El bebedor que me sostiene con su mano trémula, de mí solo puede esperar, un hogar desdichado, una salud quebrantada y un sepulcro prematuro, Yo convierto en bruto al hombre racional. Quito al joven la fuerza y la inteligencia. Quebranto el corazón de la esposa y lleno de vergüenza a los hijos. Lleno los hospicios, los hospitales y las cárceles. Soy hija del infierno. Mi amo es el diablo. El me usa como su arma predilecta para extender el imperio de la muerte y de la perdición. Produzco todas las enfermedades y no curo a ninguna. Soy la peste y la ruina.

D I A

TRAS

D I A

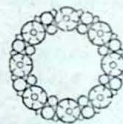
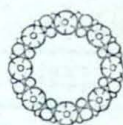
BEBE

SOLO

AGUA

FRIA

**ESTO ES SABIDURIA.**



## Salud y Vida

REVISTA MENSUAL

DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA  
EN CHILE.

### REDACCION

Redactor responsable:—G. A. Bucher.

Administrador:—W. Diener.

Comisión colaboradora: {  
A. Oyarzún.  
H. Wagoner.  
V. E. Sanhueza.

### PRECIO DE SUSCRIPCIONES:

Por un año ... .. \$ 2.00

Extranjero ... .. » 3.00

Número suelto ... .. » 0.20

Las colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parterliteraria, remítase a G. Bucher, casilla 100, Freire, y las suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 434, Temuco.

TEMUCO, 10 de MAYO de 1925.

## LA CONFERENCIA.

Es nuestra convicción que la conferencia celebrada en Río Bueno durante los días 23 hasta 28 de Abril marca un punto decisivo en la historia de la evangelización de Chile y quizás también de Sud-América. Aunque la fecha de la conferencia se aplazó dos veces por causa de la demora en la llegada de nuestro secretario, no obstante parecía evidente que el señor Dinwiddie vino a la hora del gran itinerario de Dios, y desde el primer momento no pudimos menos que observar que nuestro hermano era un mensajero del Señor, bautizado con poder y sabiduría por el Maestro para el cumplimiento de su misión. Radiaba la presencia de Cristo y no tardaba en cautivar los corazones de todos los que entraban en contacto con él. Estábamos conscientes que andaba en nuestro medio un «esclavo de Jesu-Cristo», que vivía con el objeto único de hacer la voluntad de su Señor. El señor Dinwiddie no solamente predicaba la santificación mas aún la demostraba en su vida.

El hermano vino con la carga de la obra, no solamente en Chile sino en toda la América Latina, pesando sobre su corazón. No se daba por satisfecho hasta que todos nosotros tuviéramos la misma visión que poseía su

propia alma. Nos decía: «Hoy día la Alianza tiene obra en veintinueve diferentes países del globo, y siete de éstos se hallan en la América Latina. Hay muy pocos o ningún cuerpo o misión evangélica que en los momentos actuales esté haciendo una contribución más valiosa a la evangelización de Sud-América que la Alianza.» Declaraba con satisfacción que casi todas las demás misiones están muy deseosas de la cooperación de la Alianza en la realización de la magna tarea que tienen delante para cumplir con la comisión de Cristo de «predicar el Evangelio a toda criatura» en este continente.

La conferencia fué un tiempo en que nos vimos en la presencia de Dios, y como Isaías nos humillamos y con corazones contritos exclamamos: «¡Ay de nosotros! porque somos hombres de labios inmundos, y en medio de un pueblo de labios inmundos habitamos; por cuanto nuestros ojos han visto al Rey, a Jehová de los Ejércitos.» Pero, gloria a Dios, eso no fué todo. También participamos en la otra experiencia de Isaías y oímos la voz del Espíritu decir: «He aquí ésta ha tocado vuestros labios! ya ha sido quitada vuestra iniquidad, y está perdonado vuestro pecado». Nuestro secretario insistía en que habían tres cosas, y únicamente tres cosas, necesarias para que Dios se manifestase con poder. Primera, la confesión explícita y definida a Dios de nuestros pecados; segunda, que Dios acepte nuestra confesión, nos perdone y nos limpie de nuestro pecado; tercera, que Dios nos llene con el poder de Su Espíritu. Decía: «Dios quiere una sola cosa, y esa es, hombres y mujeres limpiados. Hombres limpios Dios no puede hallar, porque no hay tal cosa, pero Dios busca aquellos que están dispuestos a que Dios los limpie». Aseguraba que Dios estaba en todo tiempo deseoso de obrar, y había una sola cosa que le impedía, y esa era el pecado.

El principio que guiaba al Sr. Dinwiddie en su dirección de la conferencia era aquel proclamado por el Señor Jesús en Mateo 6:33. «Buscad primeramente el reino de Dios y Su justicia y todas estas cosas os serán añadidas». Repetía en varias ocasiones: «El noventa por ciento de nuestros problemas y dificultades, en su fondo, son espirituales. Arreglando la cuestión espiritual, o desaparecen por completo los demás problemas, o son de fácil solución». Fué fiel a esta norma en la dirección

de las sesiones. Casi todas las mañanas fueron dedicadas casi totalmente a la oración y a la meditación sobre la Palabra de Dios. Dios arregló la cuestión espiritual y tuvimos el gozo de también verle arreglando las demás dificultades.

El espacio nos permite indicar solamente una pequeña parte de las lecciones preciosas que aprendimos durante aquellos pocos días. Y los resultados prácticos de la conferencia eran muy poco menos que las lecciones espirituales. Cinco de los graduados del Instituto Bíblico fueron recibidos por la conferencia y designados para diferentes puntos de nuestro campo. Planes fueron hechos para terminar la tarea de la evangelización de la provincia de Arauco y la región austral del país, especialmente la isla de Chiloé y el territorio al sur de Puerto Montt. Se lanzó el proyecto de tener una sola Revista, posiblemente publicada en Chile, pero con secciones y colaboradores de los otros países, para representar la obra de la Alianza en Sud-América.

También fué sugerida la idea de tener un solo himnario, preferiblemente con notas, para todo el campo. Se propuso que cada país tuviera una comisión literaria permanente para la traducción y publicación de libros espirituales de importancia. En armonía con la visión continental de la obra, la hermana

Hubbel de Capitán Pastene y los hermanos Burkhardt de Lautaro, se ofrecieron para la obra en el extranjero a donde el Señor guiara. Todas estas cosas constituyen un tema para la intercesión ferviente y constante de todos nuestros miembros.

Por motivo de ausentarse el Hno. Zook del país fué necesario un cambio en los componentes de la Comisión Mixta, el Hno. Zook siendo reemplazado por el hermano H. Wagoner como presidente, este por el hermano G. Bucher como secretario. La comisión fué integrada por la elección del hno. O. E. Langloeh como tercer miembro.

Una escena emocionante fué la presentación que los hermanos nacionales hicieron al Hno. Zook de un hermoso escudo chileno, mantenido en alto por el brazo derecho de un atleta.

Por último, mencionamos la forma exquisita en que fuimos atendidos por las misioneras Hostetter y Schaefer y los Hnos. Hott y demás miembros de Río Bueno. Nada faltaba para hacer nuestra felicidad completa. Por todos lados Dios nos colmaba de bendiciones y no faltó un solo detalle para que la conferencia de Río Bueno sea, para nosotros por lo menos, la mejor a que hemos asistido desde nuestra llegada al país.



## CARTA-CIRCULAR.

«A los obreros oficiales de la Alianza Cristiana y Misionera, Saludos.

La Junta Directiva en su última sesión trimestral celebrada en Marzo 31 — Abril 2, dedicó un día entero a la oración delante de Dios por bendición espiritual y avivamiento en nuestra obra, por sabiduría y dirección para poder cumplir Su voluntad, y especialmente por las necesidades financieras de nuestra obra en el presente. Deseamos comunicarnos algunas de las cosas que impresionaron más profundamente a nuestros corazones, a fin de que podáis cooperar con nosotros más inteligentemente en oración.

Ante todo queremos alabar a Dios por Sus bendiciones, que han sido tan abundantes, proveyendo obreros llenos del Espíritu, dando tanto crecimiento a la obra, y también supliendo a nuestras necesidades financieras.

La necesidad absoluta de guardar sobre todo nuestra vida espiritual y la relación personal para con Dios nos ha impresionado profundamente. Si le hemos fallado a El en algún punto, lo confesaremos humildemente y queremos cumplir plenamente Su voluntad. Ya sea ésto en nuestras vidas perso-

nales, en nuestra comunión unos con otros, en nuestros métodos de trabajo, o en el uso de finanzas, escojamos estar en pleno acuerdo con Su plan.

Durante los últimos diez años Dios ha suplido a nuestras finanzas de tal manera que hemos podido remitir sostén completo cada mes. Ha habido un aumento continuo en las entradas anuales de la Sociedad, habiendo aumentado desde \$ 181,000 en 1915, a casi \$ 600,000 en 1924.

En los últimos años hemos entrado a varios campos nuevos, se han abierto como cuarenta estaciones nuevas desde el 1.º de Enero de 1922, en los últimos seis años se ha mandado un término medio de cincuenta misioneros nuevos anualmente a los diversos campos, y varios centenares de obreros nacionales se añadieron a nuestro número. Además del aumento en la obra ha habido un gran aumento de gastos de transporte y mantención de obreros, y otros gastos misioneros en los campos. Actualmente tenemos delante de nosotros pedidos urgentes de recursos para varios objetos en la obra. Por tanto, tenemos que recibir, por la gracia de Dios y fiel generosidad del pueblo de Dios un mayor aumento de ofrendas, para poder contrapesar el

(Pasa a la pág. 14.)

# La Plenitud de Cristo

Cristo nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey Venidero



## La Historia de los Vencedores.



Por el Rev. J. H. Thayer.

¿Sería permisible nombrar de nuevo un libro de la Santa Palabra de Dios? Creo que sí, cuando por hacerlo se puede alcanzar un nuevo concepto de la verdad. Y con ese fin pondríamos otro nombre a aquel libro triunfante con que termina la Revelación Divina llamándolo la Historia de los Vencedores.

Reflexiona bien sobre sus páginas, mi amigo. Considera cuanto del pensamiento de batalla se halla allí. Recuerda las veces que se mencionan los vencedores. Acuérdate de los dos últimos capítulos, tan llenos de gloria y de triunfo. ¿Y no puedes oír aquellas palabras dulces que cuentan toda la historia: «El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será Mi hijo.» (Apoc. 21:7).

Tres promesas para el vencedor, tres joyas en su corona. Considera la riqueza de aquella herencia. ¿Cuando se ha atrevido el lenguaje humano a pintar un cuadro tal como aquel de la Nueva Jerusalem? ¿Cuando ha habido una ciudad tan rica en joyas y oro — tan deleitosa en agua vivificante y árboles de vida — tan llena de luz, una luz que sobrepuja al sol, y deja la luna y las estrellas como las tinieblas? ¡Ah, mi alma, en derredor de ti en aquella tierra celestial brillará la novedad y frescura de la eternidad. Ninguna cosa vieja estará allí. No habrá aguas estancadas, ni calles desgastadas, consumidas por el paso de muchos pies, ni piedras cuyo lustre esté perdido — sino todas las cosas frescas y nuevas de la mano del Hacedor. ¿Que más puedes pedir, oh, alma mía?

¡Satisfecho! porque el hombre siempre anhela aquella comunión original que tuvo el padre de nuestra raza con su Hacedor. Y esa tú la heredarás: «Y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios será su Dios con ellos» (Apoc. 21:3). No es un rey que condesciende a tratar con un súbdito, ni una ciudad que da la bienvenida a aquellos que tienen los derechos de ciudadanía — sino, más, sí, más que eso. Por-

que el Padre te va al encuentro cuando abren las puertas de perla. — El coloca Sus manos de amor sobre tus hombros. Los dolores de tu viaje rápidamente son olvidados, la memoria de aquel gran cambio por el cual tu alma ha pasado no es recordada más, las lágrimas que manchan tu rostro las enjuga la tierna mano de un Padre. Porque como a un hijo te saluda, como un querido que vuelve, El te da la bienvenida a la casa una vez más. Y en el fresco de aquella tarde eterna andarás con El. Al lado del río de la vida te recostarás con El que te compró con Su sangre preciosa. En la sombra de los árboles reposarás para siempre, oh, mi alma.

«¡Afuera!» Cuan terrible suena aquella palabra en los últimos versos de nuestro Libro Santo. Traza una línea por el centro de esa palabra. A un lado está la ciudad, preparada como una novia engalanada para su esposo. Pero por el otro, al lado afuera de la muralla de esa ciudad, hay un lago, fantástico con sus llamas, y lleno de gritos de desesperación. Verdaderamente aquella palabra es terrible.

Trepa ahora encima de las murallas de cristal, y dí ¿que es lo que ves? Protege tus ojos del brillo de aquel lago eterno. Inclina tu oído y escucha los gritos de furor de aquellos adentro de sus confines. Ahí está el hombre que temió decidirse para Cristo. No era gran pecador — únicamente tenía miedo. No era la inmundicia sino la cobardía que triunfó en su corazón, y no tomó el paso decisivo. Tenía miedo de confesar al Salvador, mientras aquí, ahora le es rehuzada la entrada por las puertas de perla, y queda afuera.

¿Pero no oyes la voz de blasfemia flotando en la brisa? ¿Quién se atrevería, así a vista de aquellas murallas de cristal, hablar con tales labios impíos? Oh, mi alma, es el hombre que contemplaba la Cruz de Cristo — que oía aquellas palabras de amor infinito: «Porque de tal manera amó Dios al mundo que dió a

Su Hijo unigénito». Es el hombre que oía y sabía que éste era el gran plan de Dios para la redención de su alma, y sin embargo—miró a aquella cara compasiva y con corazón calloso exclamó: «Yo no quiero confiar en el plan que Tu tierna misericordia ha provisto». Es el incrédulo que yace en aquellas aguas infernales.

Aparta tu mirada ahora. No mires más, pues en las ínfimas regiones de aquel lago yacen los hombres y mujeres que han enlodado sus mentes, prostituido sus cuerpos y arrastrado sus almas hasta el mismo infierno. No mires más, mi alma, porque es una escena

horrenda. El fuego del castigo se hunde en sus cuerpos, cuerpos que nunca pueden morir—el azufre del juicio cae sobre sus cabezas desgraciadas, e impotentemente levantan las manos al cielo y reconocen que los caminos de Dios son justos. De cuerpos mortales la muerte separó sus almas inmortales, pero ahora—ahora, de Dios en el cielo, quien los quería salvar, de seres queridos cantando en los coros celestiales, de la esperanza de mejores cosas—de todas estas cosas la segunda muerte los separa—sí, ¡y por la eternidad!

«MOODY MONTHLY.»

—✠—

## El papel de las madres en la educación religiosa de sus hijos

Humildemente y con verdadero cariño fraternal, ofrezco este trabajo, rogando al Señor, que bendiga este pequeño esfuerzo, para que sea útil a las madres cristianas.

La influencia innegable, profunda, bienhechora, de una madre verdadera en la vida feliz, altruista y hermosa de sus hijos, es una verdad probada repetidas veces y que ha echado raíces en la conciencia de los individuos y de las naciones.

Reconozcamos que una madre sana, física, intelectual y moralmente, tiene más probabilidades de que sus hijos sean como ella que las probabilidades que pudiera tener otra madre de salud deficiente en cualquier de los tres sentidos, de lograr que sus hijos no fueran como ella. La madre tiene con ella a su hijo desde antes que venga al mundo; después ella lo alimenta, lo viste, lo baña, lo duerme, lo pasea, lo trae y lo lleva, lo acaricia, vive con él y para él; nada significan para ella el cansancio o las privaciones si el hijo está contento y tiene todo lo que debe tener. De gran trascendencia es, por esto, que la madre SEPA cómo debe alimentar, vestir, bañar, dormir, pasear y acariciar a su hijo, y que, no solamente sepa, sino que lo HAGA así. Decimos con énfasis que deseamos ardientemente y necesitamos con toda necesidad que las jóvenes candidatas a ser esposas, antes de dar este paso sepan desempeñar bien su misión: la de reinas del hogar, amas de casa, esposas sensatas e inteligentes compañeras del hombre, madres cristianas fuertes, sanas y sabias.

La educación verdaderamente cristiana, significa, a mi modo de ver, una vida feliz, útil y tranquila, aun en medio de las tempestades y tentaciones más terribles. Y esto se obtiene por medio de la sabiduría. Nos referimos a la sabiduría cuyo principio es el temor de Jehová. Y «el temor de Jehová es apartarse del mal.» La mujer que se aparta del mal y que enseña a sus hijos a apartarse del mal, es la verdadera sabia. Esta es la labor que las madres cristianas tratan de llevar a cabo al educar a sus hijos en la religión cristiana. No nos avergonzamos decirlo: *La única solución satisfactoria* de los problemas sociales, políticos e internacionales, está en el conocimiento y la práctica de las doctrinas de Nuestro Salvador Jesu-Cristo. *El único remedio* para los males, las dolencias y miserias de este viejo mundo es el Evangelio que enseña que «DIOS ES AMOR» y que Uno sólo es nuestro Maestro y Salvador. Muchos grandes hombres de tiempos pasados y presentes, de diversas nacionalidades lo han dicho ya.

Pero, hermanas mías, no basta decirlo, aunque es muy bueno que se diga, no basta decirlo, *hay que ser cristianas*. Que la sabiduría, el conocimiento, se traduzca en amor, en obras. Que la religión sea, no un vestido dominguero, no una máscara para ir a la iglesia, no un nombre que añadimos o quitamos, no un ideal lejano e intangible, sino lo principal, lo mejor, lo inseparable, lo más amado,—la verdadera felicidad. Que seamos cristianas de veras. Que todos sepan,

que no puedan menos de saber que somos cristianos, y que lo conozcan en nuestra vida limpia, sana, útil y tranquila.

Que Cristo sea para nosotros no solamente el filósofo admirable y el Maestro incomparable, sino que siendo todo eso, sea además el Hijo de Dios, el Redentor de la humanidad, nuestro Salvador personal, nuestro único Dios. Esto sería la predicación más eficaz. Muchos, muchísimos se convertirían.

¿Queremos que nuestros hijos sean cristianos? Bien. Entonces aprendamos a ORAR. Aprovechemos este don maravilloso que el Señor ha dado a los suyos; usemos esta arma invencible que está a nuestro alcance. La oración es un poder. Oremos todos los días. Convenzámonos que es necesario para tener éxito verdadero en nuestras empresas, saber pedir, querer y pedir en efecto, al Dador de «toda buena dádiva y de todo don perfecto», su ayuda, su aprobación, su bendición. Seamos sabias, no dejemos que los cuidados, y «las muchas cosas» nos priven del privilegio de acercarnos a Dios en oración, sentida, profunda, verdadera, un rato cada 24 horas. Sé de una madre que luchó con Dios en oración, hasta que consiguió que su hijito, que estaba gravemente enfermo, no muriera. Así lo logró. Por qué no rogamos a nuestro Dios con esa fuerza, con ese amor, de esa manera, todos los días, unos momentos, por CADA UNO de nuestros hijos, a quienes Dios conoce de nombre? Si no lo hacemos, y los hijos de los cristianos se van al mundo, es porque no les tenemos amor a nuestros hijos, y somos indiferentes en cuanto a la salvación de sus almas.

Seamos sabias. Practiquemos la oración. Oremos principalmente por nuestros hijos, unos momentos cada día. «Alleguémonos, pues confiadamente, al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.»

En segundo lugar enseñemos a nuestros hijos a orar. En la mesa, a la hora de los alimentos, y por la noche antes de acostarse. Si logramos y queremos orar diariamente, no será difícil esta segunda parte, sino que la practicaremos como consecuencia natural.

En tercer lugar presento ante vosotras la necesidad y práctica de este factor nuevo: El estudio y lectura de la Palabra de Dios.

Nuestros hijos deben conocer, y no «de oídos» la Palabra de Dios. Porque «las

Sagradas Escrituras los pueden hacer sabios para la salud por la fe que es en Cristo Jesús». Porque «toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instituir en justicia, para que sean hombres de Dios perfectos, enteramente instruidos en toda buena obra.» Recordemos lo que dice el Salmista: «Con qué limpiará el joven su camino? Con guardarte palabra.»

No seamos perezosas, seamos sabias: separemos unos momentos TODOS los días para leer unos cuantos versículos de la Biblia con nuestros hijos, que lean ellos cuando ya sean capaces de hacerlo. Habiendo voluntad se puede hacer todo. Después de leído la madre puede referir en unas cuantas palabras lo que no es fácil entender. No debemos olvidar que lo que aprenden nuestros niños a nuestro lado, en sus primeros años, nunca lo olvidarán. Si leen y aprenden la Palabra de Dios, ésta será «lámpara a sus pies y lumbrera a su camino.»

Podéis imaginaros lo que significaría para el crecimiento del reino de Dios, para la felicidad futura de nuestros niños de hoy y para la elevación de nuestra patria, que desde esta ocasión en todos los hogares cristianos se hiciera la lectura bíblica diariamente? Lo que no puedo comprender ni imaginar es esto: ¿por qué no se hace si es tan fácil y de resultados tan satisfactorios como seguros?

En cuarto lugar está la asistencia a la capilla, especialmente a la Esc. Dominical. Allí se les enseñará la Palabra de Dios. Allí aprenderán a cantar himnos que nunca olvidarán y que les servirán más de lo que podemos imaginar, en las luchas y tentaciones de la vida. Allí, además encontrarán amistades buenas. Allí aprenderán a santificar y guardar el día del Señor. Es necesario que los hijos de todos los cristianos vayan con toda regularidad y puntualidad a la Esc. Dominical. Terminó resumiendo:

Que la influencia de la madre en la educación del hijo es una verdad conocida y aceptada.

Que además del espíritu de sacrificio que Dios pone en cada madre, sepa: Cuál es su deber. Qué cosa desea para sus hijos, y que debe tener un ideal elevado e inspirador.

Como madres cristianas debemos ser verdaderamente sabias, procurando que nuestros hijos sean cristianos.

Para conseguirlo propongo:

1) Que *cada madre* tenga unos momentos de oración, *cada día*, para pedir a Dios por *cada uno* de sus hijos.

2) Que enseñe a *cada uno* de sus hijos a orar y ore con ellos *todos* los días.

3) Que cada madre tenga unos momentos de lectura bíblica, *cada día*, rodeada de sus hijos, leyendo ellos cuando ya lo puedan hacer por sí.

4) Que cada madre vaya a la Esc. Dominical *cada domingo* y lleve a sus hijos.

Diréis, con toda justicia, que nada de nuevo os he dicho. Pero no podréis negar que

he dicho la verdad y que si las madres hiciéramos todas lo que propongo, cumpliríamos con nuestro deber, y lograríamos lo que tanto deseamos.

En cuanto al ideal elevado e inspirador, aquí lo tenéis: Recordando que la mujer sabia edifica su casa, mas la insensata con sus manos la derriba», y que «la fe es la substancia de las cosas que no se ven», «teniendo en derredor nuestro una tan grande nube de testigos... corramos con paciencia la carrera que nos es propuesta, puestos los ojos en el Capitán y consumidor de nuestra fe, Jesús.»

B. H. DE V.

## Vidas cristianas y el triunfo de la Fe.

Por V. E. S.

### III.

#### *Olvidándose de sus devotos.*

*«E invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás.»*

Salmo 50:15.

Cárlos Placencio había sido el visitante imoportuno que había interrumpido tan inesperadamente el diálogo de Juana Peña y su hijo. Cárlos Placencio era natural de Cayumapu, lugarejo que se halla a unas seis leguas al nordeste de Valdivia. Aunque su padre, don Silverio, poseía allí una valiosa hijuela, él administraba un fundo cercano a éste. Desde tiempo atrás venía sufriendo de una molesta enfermedad, que más tarde resultó ser un cáncer al estómago, y queriéndose valer de los conocimientos médicos de Juana Peña, su amiga, se había embarcado para Valdivia en el vaporcito «Tacna», pero sea por el arrastre de las muchas lanchas que llevaba o por la marea en contra, el «Tacna» llegó a Valdivia con cinco horas de atraso; siendo ésta la causa de haber llegado a golpear la puerta de la casa de su amiga a tan deshora de la noche como ya lo hemos visto.

Una vez que don Cárlos, como se le llamaba cariñosamente, se hubo calentado e impuesto a su amiga del motivo de su visita, se retiraron todos a descansar. En pocos momentos todos se hallaban dormidos, con excepción de Juana Peña que tosía de vez en cuando y se revolvía en la cama sin poder cerrar los ojos. ¿Qué le pasaba? ¿Se había enfermado? ¡Ah!, no: su intranquilidad se debía a que su conciencia

había sido despertada por el poder del Espíritu Santo, valiéndose para ello, de las palabras que a menudo su hijo le había repetido durante su conversación: «Todo aquél que en El crea, no se pierda; mas tenga vida eterna.» Vino a su memoria todas sus confesiones, penitencias cumplidas fielmente, oraciones, misas, responsos y donativos, aunque de escaso valor, hecho todo para el bien de su alma durante toda su vida, y ahora, en un momento, su conciencia le grita con la voz y gravedad de un juez inexorable: «Estás perdida y perdida para siempre!» «Si muero, decía, no ire al Purgatorio por un poco de tiempo, como me lo han asegurado mis confesores, sino que iré al infierno.» ¡«Estoy perdida!» «Dios mío, no me abandones en tan terrible estado y no permitas que yo me pierda para siempre. Yo no sólo he buscado la salvación de mi alma, sino que he querido hacer tu voluntad sin reparar en medios ni en sacrificios.» Sin darse cuenta Juana Peña apartó por primera vez en su vida, su vista de sus devotos, y por primera vez también, oró a Dios en «espíritu y en verdad»; y el Dios espiritual que ha prometido escuchar al «menesteroso en el día de la angustia», oyó su oración y como Pastor solícito y amante va a ir al encuentro de la oveja extraviada que yace solitaria y abandonada en el desierto, y muy cerca de los lobos (los sacerdotes) que no sólo se contentan con la «lana y carne del rebaño», sino que precipitan a sus víctimas esquiladas al fuego eterno. Ya ha oído el Buen Pastor el grito angustioso de la «oveja perdida». Pronto la va a traer al rebaño, pero

esa noche es necesario que duerma afuera todavía para que al despertar con el nuevo día que ya principia a clarear, comprenda hasta donde la habían llevado sus falsos guías espirituales. Con todo, su ojo paternal y misericordioso no la va a perder de vista ni un sólo instante, hasta que le diga: «Entra al gozo de tu Señor.»

Poca noche debía quedar cuando Juana Peña pudo dormirse y en durmiéndose soñó que asistía a una reunión muy rara, pero que se encontraba con gentes conocidas. Luego veía a aquellas gentes despojadas de sus ropas comunes y vestidas con túnicas blanquísimas que se encaminaban hacia un río remanso y de aguas cristalinas. Un hombre estaba parado a la orilla del río y le hacía señas a ella para que avanzase. Juana Peña quería hacerlo pero no se atrevió porque no tenía ropas blancas. Alguien le dijo que se vista de blanco para que no se quedara sola. Al hacer un movimiento para ir en busca de un traje albo, se despertó de su sueño. Los rayos de un hermoso sol saliente la invitaban a levantarse. La visión había sido tan impresionante que Juana Peña al levantarse, se olvidó persignarse con agua bendita y de rezarle al ángel de su guarda para que la guiase por buen camino. Luego se levantó también don Carlos y después de haber sido reconocido cuidadosamente por su amiga, se fué a visitar a su suegra Pascuala Rosas, mientras doña Juana le preparaba las medicinas, pues tenía que volverse con el vapor de las diez de la mañana.

En la noche Juana Peña contó a su hijo el sueño que había tenido aquella mañana. Sinesio creyó ver en este sueño la obra de Dios y se dispuso a interpretarlo en armonía con algunos pasajes bíblicos que había aprendido tanto en la Escuela Dominical como en las predicaciones. Le dijo que la reunión rara era una referencia a los cultos evangélicos a los cuales debía asistir; que el cambio de vestido en los asistentes, demostraba a la conversión, pues todos los que sinceramente van a los cultos no tardan en llegar a obtener el perdón de sus pecados y reciben el poder de Dios para vivir una vida santa, como está escrito en Isaías 1:18: «Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana»; la marcha hacia el río vestido de blanco, quería decir que una vez que el pecador recibe el perdón de sus pecados, debe

bautizarse por inmersión y no por rociamiento como lo hacen los sacerdotes; el llamado que le hacía el hombre parado al borde del río, era la exhortación del pastor a los asistentes a seguir el ejemplo de los ya convertidos y que la voz que había oído instándola a vestirse de blanco, significa al hecho de que Dios mismo, por medio de su Espíritu, constriñe al oyente del Evangelio a no despreciar la «voz del que habla».

Si curioso e impresionante era el sueño para Juana Peña, la interpretación que le había dado su hijo lo era mucho más. Se quedó pensativa por un buen tiempo, luego levantó su cabeza y mirando a su hijo le dijo: «Bueno, Sinesio, estoy resuelta a acompañarte a la sala evangélica el Domingo y Dios me perdonará si es que voy a un lugar malo. Sinesio pensó que no debía apresurar los acontecimientos y resolvió no hablar más a su madre sobre estos asuntos y se contentó con llevarla a cada momento delante del trono de Dios en oración....»

(Continuará.)

## MEDITACIONES

10 de Mayo.

«¿Quieres ser sano?... Levántate, alza tu camilla y anda». (Juan 5:1-15.)

¿Hemos contestado a la pregunta: «¿Quieres ser sano?» Entonces viene el mandato del Señor: «Levántate, alza tu camilla y anda». ¿Qué significa ésto? Significa, hacer la cosa que considerais imposible de hacer, pero que sabéis que es justa. Ese es el camino de la fe; esa es la obediencia de la fe; esa es la gran maravilla de la vida espiritual. Dios no se burla de nosotros con Sus mandamientos; El da la gracia suficiente para cada necesidad. Por tanto, cuando El os manda hacer una cosa, hacédla. «Oh, sí, contestáis. «Yo creo que es para tales o cuales actos de obediencia, para tales o cuales tentaciones que es preciso resistir; pero hay una cosa particular que yo no puedo hacer, hay una tentación particular que yo no puedo vencer». Bueno, ¿qué pensaríais del paralítico, si cuando el Señor le preguntó si quería ser sano y le mandó levantarse, él hubiera contestado: «O Señor, quiero ser sano de esta pequeña rascadura en mi dedo.» Habríais dicho que era loco. Así multitudes de cristianos dan por incurable la mis-

ma enfermedad de la cual sufren más ¡El hecho es que debeis *empezar* con esa enfermedad! Cristo viene muy especialmente para sanaros de ese pecado, sea el enojo o el orgullo, o la sensualidad, o la pereza, o la avaricia, o cualquiera otra cadena que os ha tenido cautivos durante muchos años. ¿No quereis que El os sane de *esa* enfermedad? Ahora mismo hablad a vuestro Señor y decid: «Tú me has mandado dejar este pecado; yo lo dejaré en el poder de Tu Palabra; yo te obedeceré».

DR. TEODORO MONOD.

17 de Mayo.

«Y de la manera que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así mismo es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre.» (Juan 3:14.)

Yo creo que este tipo de la serpiente que Jesús Mismo ocupó puede tener un significado más profundo de lo que generalmente le atribuímos. «El pensamiento central», como dice el finado obispo Westcott, «es que el mal por el cual la gente sufría, ahora se manifiesta abiertamente como vencido». Era una serpiente ensartada sobre una lanza o un palo. Aquella cabeza colgando inmóvil del palo de la liberación y de la victoria sobre todas aquellas criaturas que ella representaba. Aquello que el pueblo temía, aquello que causaba sufrimiento y muerte por todos lados, era muerto y no podía dañarles más. ¿Que significa la Cruz sino la muerte del pecado? Aquello de que la serpiente fué símbolo, aquel poder terrible y destructor que llamamos el pecado, es visto en la Cruz tan inocuo como una serpiente muerta. «Pues a Aquel que no conoció pecado, le hizo pecado, a causa de nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El». (2 Cor. 5:21.) «Cristo fué en cierto sentido», dice uno de nuestros expositores más sabios, «una personificación y una manifestación del pecado. No solamente fué hecho hombre, fué hecho pecado, y toda la virulencia y veneno del pecado, todo lo que es peligroso y mortífero en él, nuestro Señor nos manda creer que fué absorbido en Su persona y dejado inocuo en la Cruz».

DR. J. G. MANTLE.

25 de Mayo.

«El Arca del Pacto de Jehová». (Josué 6:8.)

¿Que es el Arca? Yo creo que es un tipo de Cristo habitando en nuestros corazones; porque es a medida que le reconocemos a El en

medio de Su pueblo, y le honramos y le damos la preeminencia que somos conducidos a la Tierra Prometida. Es cuando damos a El el dominio que podemos asaltar a Jericó con éxito. Parecía una cosa débil, dar la vuelta a la ciudad día tras día; ¿pero a donde estaba la potencia? Estaba en el Arca; en la presencia de Cristo. Si váis a derribar una fortaleza, tiene que ser la presencia de Cristo que lo hará. En derredor de cualquier Jericó es preciso el sonido de la trompeta de la verdad, la presentación de la persona de Jesús, y el grito de fe, creyendo no solamente que Dios *puede* obrar, sino que Dios *va* a obrar. Entonces gritad, y Jericó caerá... Hay algo más, no solamente el poder de la presencia de Cristo en nosotros, pero hay algo más. Lo hallareis en el cap. 7 de Jueces, en la historia de Gedeon. «La gente que tienes contigo es demasiado numerosa para que yo entregue a Madian en mano de ellos, no sea que Israel se glorie contra Mí, diciendo: «Mi misma mano me ha salvado.» Tenemos la expresión: «Son demasiado fuertes para nosotros» (Num. 13:31); pero Dios lo cambia y dice: «Vosotros sois demasiado numerosos». Esto debe notarse bien. Evitemos de gloriarnos en la carne. Es *menester* que seamos humillados para que no pensemos que la victoria vino por nuestra inteligencia y sabiduría. Rev. C.A. Fox.

31 de Mayo.

«Por tanto, no os afaneis por el día de mañana.» (Mateo 6:34.)

No pocos cristianos viven en un estado de ansiedad continua, otros se irritan y se enojan terriblemente. Como tener perfecta paz en medio de la confusión de la vida, es un secreto que vale la pena saber. ¿Que sacamos con acongojarnos? La ansiedad nunca ha hecho una persona fuerte; no ha ayudado a nadie a hacer la voluntad de Dios; nunca ha provisto una vía de escape para que uno salga de su perplejidad. La ansiedad echa a perder vidas que de otra manera serían útiles y hermosas. La intranquilidad, la ansiedad y la congoja son absolutamente prohibidas por nuestro Señor, quien dijo: «No os afaneis por vuestra vida, sobre lo que habéis de comer, o lo que habéis de beber; ni tampoco por vuestro cuerpo, sobre lo que habéis de vestir». El no quiere decir que no hemos de pensar, o que nuestra vida ha de ser sin plan ni método; sino que no hemos de acongojarnos en cuan-

to a esas cosas. La gente sabe que vivís en un estado de ansiedad por las líneas en vuestra cara, por los tonos de vuestra voz, y la falta de gozo en vuestro espíritu. Montad a las alturas de una vida abandonada a Dios, en-

tonces mirareis abajo a las nubes debajo de vuestros pies. «Guardarás en perfecta paz a aquel cuyo ánimo se apoya en Ti, por lo mismo que en Ti confía. (Is. 26:3.)

REV. DARLOW SARGEANT.

## Del Mundo Misionero

Esta Sección es atendida por el hermano H. Wagoner.

### Peligros y expectativas de los Zapadores.

Por M. C. Frehn.

Hoy, 9 de Noviembre, nos encontramos en esta ciudad de Songtao, tan retirada y lejos del resto del mundo. Pero es un pueblo hermoso, rodeado de altas montañas. Al mismo tiempo está rodeado de un territorio lleno de paganismo, y también hay abundancia de bandidos. Salimos de Changteh, Hunan, el 25 de Septiembre y llegamos a Songtao 32 días después. Debido a los muchos bajos en los dos ríos en que tuvimos que navegar, avanzamos lentamente. Estos bajos son peligrosos, y se necesita cuidado para pasarlos. En todo el trayecto y en todos los bajos vimos pedazos de botes que se habían despedazado. El primer bajo era grande, y nosotros nos desembarcamos, prefiriendo andar y estar seguros. Andando así vimos un bote llevado por la corriente, y en unos momentos más chocó con una piedra y luego se hundió. Los tres hombres de a bordo se salvaron. En una ocasión nuestro cable se cortó, y como un rayo fuimos arrastrados por la corriente, pero gracias a la destreza de nuestro piloto, escapamos del naufragio. En otra ocasión tuvimos que atravesar el río en uno de estos bajos. Todo marchaba bien por casi media hora, pero entonces los hombres que tiraban nuestro bote tenían que desistir, porque el bote empezó a hacer agua, y tuvimos que apurarnos para llegar a la orilla y desembarcar nuestros bultos. Después de una larga discusión, conseguimos un bote más chico, y lo cargamos hasta el límite, y seguimos viaje. Encontramos muchos bajos en el viaje, se cortaron muchos cables, pero de todas las dificultades el Señor nos libró.

También tuvimos algunos encuentros con los bandidos y teníamos que hospedarles en

estas ocasiones. El último grupo de bandidos nos quitó toda la plata que teníamos, cuestión de veinte dólares, y también un tarro de parafina. Es verdad que necesitaban la luz, pero no tuvimos deseos de entregarles el tarro, mas no hubo otra cosa que hacer, porque llevaban armas bastante formidables, y ellos mismos parecían capaces de cualquier crimen.

Llegando a Songtao, vimos que el evangelista había hecho buena obra. Tanto los fieles como los simpatizadores se alentaron al ver los misioneros. Los soldados, (o más bien dicho, los bandidos), habían salido de la ciudad una semana antes de nuestra llegada. Por sus robos y extorsiones habían reducido a la gente a una pobreza terrible. Es vergonzoso en extremo ver el mal gobierno que hay en estas partes.

Toda la provincia alrededor, que no tiene ni un solo testigo del Evangelio, presenta un desafío a todo siervo de Dios, porque la necesidad es grande. También es un desafío a nuestra fe que Dios arregle el problema de los bandidos. Sin duda El puede convertir aun a los bandidos. Yo estoy orando constantemente que El obre para que se resuelva esta anomalia, porque cuando vienen al pueblo se posesionan de las casas de la pobre gente y que causan mucho sufrimiento.

Pero, a pesar de todas estas circunstancias, seguimos adelante, y estoy seguro que muchas almas aquí oirán el Evangelio.



Dice Jesu-Cristo:

«Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no andará en tinieblas.»

(Juan 8:12.)

## Testimonio de un ecuatoriano convertido.

«Estimados hermanos chilenos:

Más del amor que los ecuatorianos sentimos por los chilenos, a mí me une el amor de Cristo; por esta razón aprovecho las páginas de «Salud y Vida», para dar mi testimonio de alabanza a Dios por la obra que El hizo para conmigo.

Como es de esperar, hermanos, mis padres fueron católicos, adoradores de ídolos; claro que ellos desde la infancia me hicieron un romanista consumado; besaba las efigies y con todo el corazón me encomendaba a ellas, puesto que las reconocía como «abogados del cielo», siendo el mío en especial, San Jacinto. Creo que Satanás robustece esta superstición y por ende la fe de tantos engañados, por milagros ficticios como el que voy a relatar.

Cierta día siendo yo muchacho aún, mi madre me mandó a comprar veinte centavos de jabón; en el trayecto, jugando con otro muchacho perdí el dinero, y como la tierra estaba en polvo no los encontraba. Lloraba, y en mi aflicción ofrecí a San Jacinto veinte centavos de velas siempre que encuentre el dinero perdido. Al fin, cogiendo puñado tras puñado de tierra, los encontré. Ahora ¿cómo hacer para cumplir con mi abogado? Robé a mi madre veinte centavos de huevos y así cancelé mi cuenta. ¡Ah romanismo, hasta donde engañas!

En casa rezábamos el rosario y para que el Señor saque las ánimas del purgatorio, recitábamos las siguientes palabras:

«Ánimas solas y benditas  
Encendidas en caridad,  
Por la vida que tuvisteis,  
Y la gloria que esperais,  
Socorredme, amigas mías  
En esta necesidad.»

Ya verá el lector como el romanismo hace pasar el tiempo inútilmente. Con justa razón el Señor dijo: «Ciegos guías de ciegos».

Por consejos de mi madre me confesé, y después de haberme escuchado, el cura me dijo: «Todo lo que Ud. ha hecho es malo, pero ahora queda salvado, porque como representante de Jesu-Cristo, tengo poder de perdonarle sus pecados», y citándome para otro día, me convertí en antropófago comiendo el cuerpo de Cristo. Falsedad del romanismo que llega hasta lo inverosímil. ¡Verdadera herejía! Cristo fué señalado como el Cordero que quita los

pecados del mundo, mas estos falsos enseñadores no solo usurpan lo que a la Divinidad solo pertenece, sino que hacen creer verdaderos absurdos, como ser el misterio de la Eucaristía.

Como buen católico seguí cometiendo pecado tras pecado, y como un día un hombre me ofendiera en palabras, con mi machete le propiné unos cuantos planazos y le di unos cuantos cortes en el cuerpo. Por esto estuve sumariado y para verme libre me costó 855 sucres, (sucres se llama la moneda equivalente a un peso chileno). Esto me dió mayor ánimo y juré venganza de muerte. Compré un revólver y sólo esperaba el momento para consumir el intento de mi corazón. Así corrieron los años y me enfermé de la vista. Me hice curar de doce médicos, entre ellos un oculista de fama, pero todo inútil. Acudía a los santos, les hacía mandas, cogía las manos y les suplicaba con lágrimas que me sanaran, pero todo en vano. Mis sufrimientos siguieron de tal manera que no podía acostarme, la comida y el agua me salían por la nariz, los oídos vertían pus; quedé ciego completamente, sin ver a mi esposa que me daba con sus manos la comida.

Un día llegó por vez primera a mi casa don Roberto Friend, de profesión mecánico, ofreciendo su servicio como tal. Dije a mi esposa que le hiciera entrar a mi cuarto. Le dije que verdaderamente tenía mi trapiche (máquina donde se muele la caña de azúcar) para arreglar, pero por mi enfermedad no tenía con qué pagar el trabajo. Conté todos mis sufrimientos y los esfuerzos tanto de la ciencia médica como de los santos. Terminada mi relación, mi visitante me preguntó: «Esto es todo lo que usted ha hecho por su sanidad?». Ud. no ha buscado el Médico Divino, pues le aseguro que El lo sana.» Yo con ansia de sanar pregunté donde vivía ese médico y como era su verdadero nombre.

«Se llama Jesu-Cristo y vive en el cielo a la diestra de Dios». Al escucharle me dió tanta rabia y soberbia que le contesté: «Eso no me diga porque lo sé desde mi infancia, por favor no me venga con esas cosas».

—«Señor, eso no es así; tenemos que ir a Cristo con corazón quebrantado y contrito, con sinceridad aceptarle como nuestro único Salvador. ¿Quiere que le lea la Biblia?»

Yo que nada sabía de ella, por curiosidad dí mi consentimiento.

«Venid a Mí todos los que estais cansados y cargados», etc. «Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí. Y parándose Jesús, dijo al ciego: ¿Que quieres que te haga? Que vea, Señor». «Ve, tu fe te ha salvado», «y luego recobró la vista y seguía a Jesús», etc. Verdad, yo era el ciego de Junin.

La explicación del señor Friend me hizo comprender mi triste condición como pecador, como ciego física y espiritualmente, y rindiéndome me arrodillé y clamé: «Tus ojos divinos han visto mis sufrimientos, tus oídos han escuchado cuanta palabra impúdica ha salido de mi boca. Señor, perdóname y ayúdame para en lo sucesivo no hacerlo más. Apártame de cuanta ocasión envuelva una ofensa para Ti. Solo en Ti confío, Señor. Si mañana amaneco con mi vista recuperada, ese altar de santos, o mejor dicho, altar de idolatrías, será reducido a ceniza».

Después de la oración, mi pecho que antes se sentía oprimido, causándome trabajo para respirar, principiaba a mejorarse, un gozo inundó mi corazón, gozo que no podía explicarlo. Vino la noche y me acosté, quedándome profundamente dormido. La mañana siguiente desperté con el mismo gozo y aun más creciente. Me dije para mí: «Yo voy a sanar, el gozo que tengo no lo puedo contener, lloro de alegría». Llamé a mi esposa y le dije: «El Señor Jesús vino a mí anoche y presiento con certidumbre mi sanidad». Si, hermanos, eran las siete de la mañana, hora de desayuno; fui a la mesa, y qué placer, podía ver algo de lo que me presentaron; a las once, hora de almuerzo, ví y conocí a los míos y cuantos me rodeaban; a las tres de la tarde, en un petate viejo eché todos los santos (?), haciendo un bulto bastante grande, y seguí camino para quemarlos, pero por la mitad de la escalera mi esposa me llamó: «Trino, vuelve, falta uno». Era San Ramón, un regalo de mi suegra a mi esposa y ella lo tenía en su caja, y por esa razón se me había escapado. Así San Ramón hizo compañía a los demás de sus colegas. La hornilla estaba encendida; había hecho moler caña de azúcar y con mi carga de leña y papeles apresuré la obra: ¡Qué miel tan dulce y raspadura tan sabrosa la de ese día!

Quizá recuerde el lector de mi enemigo; pues lo encontré. Lo abrazé, perdoné y pedí perdón. Ambos lloramos y las gentes sorpren-

didias, comentaban como el león sediento de sangre a quien había prometido darle muerte, estuviera abrazándolo. ¡Ah, no comprendían que Cristo me había hecho una nueva criatura, que las cosas viejas y los pecados habían ido a la profundidad de la mar. No era pues, extraño, ver al pecador arrepentido siguiendo una vida nueva en Cristo.

Así, la ciencia fué impotente ante mi terrible enfermedad; de los santos no digamos nada; solo Cristo y Su sangre fué lo suficientemente capaz para sanarme de mi alma y también de mi cuerpo.

Yo he aclamado a El como el Gran Doctor y le he recibido como Guía, Luz, y mi todo en todo. Aleluya, gloria a El por siempre jamás. De Uds. en el amor de Cristo mi Sanador.

TRINIDAD PITA.

## Cuanto pierde un cristiano cuando cae en pecado.



«El que piensa estar firme, mire que no caiga.» (1 Cor. 10:12.)

«Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado.» (Salmo 1:1.)

La desgracia mayor del cristiano es cuando cae de la fe, cuando pierde por completo la comunión con el Salvador y arroja de su corazón el primer amor. Debemos mirar muy bien lo que nos dice el apóstol Pablo: «El que piensa estar firme, mire que no caiga». ¡Ah, queridos! el cristiano que cae pierde mucho. Si es de aquellos que viven en la opulencia, perderá más que toda su fortuna, o si es de aquellos que viven de su trabajo, perderá aun más. ¿Y qué razón podemos presentar para excusar nuestro apartamiento de Dios? ¿Qué maldad hallamos en El? ¿No es Dios el mismo hoy que cuando por vez primera acudimos a El? Hermanos, el mundo no satisface la naturaleza nueva. No hay fuente terrenal capaz de satisfacer a los que una vez han probado de la naturaleza divina. Honores mundanos, riquezas de este mundo, nunca satisfarán a los que una vez han gustado del agua de vida.

Conozcamos pues, las palabras más tiernas y amantes de la Biblia que dirige Dios a los que sin causa lo han abandonado. «Tu maldad te castigará y tu apartamiento te condenará. Sabe

pues y ve cuán malo es tu dejar a Jehová de los Ejércitos.» (Jeremías 2:19.) Mi propia experiencia me enseña que no se puede hallar uno solo, que habiendo conocido verdaderamente al Señor y le haya abandonado, no admita que es malo y amargo dejar al Señor. Consideremos, por ejemplo, a Lot. ¿No halló él su abandono de Dios cosa mala y amarga? Vivió veinte años en Sodoma sin conseguir que se convirtiera una sola persona. Prosperaba, sí, a juicio humano. Te habrían dicho los habitantes de Sodoma que Lot era el ciudadano más digno y la persona de mayor influencia de toda la población. Pero ¡ay! arruinó su familia. Triste sería ver al pobre hombre paseando por las calles de Sodoma a media noche, después de haber amonestado a sus hijos sin conseguir otra cosa que se taparan el oído. ¡Ah! Triste, muy triste era. «Tu maldad te castigará y tu apartamiento te condenará.» ¡Ah lector! mostradme los padres y las madres que han abandonado al Señor, volviéndose a los pobres rudimentos del mundo, y me daré por engañado si no están sus hijos en el camino ancho de la ruina.

Lector, los amigos más sinceros alzan la voz de alerta. Israel no tuvo mejor amigo que Moisés, quien siempre les amonestaba del peligro que corrían. Dios dió a Su pueblo en Jeremías, el profeta de las lamentaciones, para que le hiciera volver de su olvido. Pero no le hicieron caso. El pueblo se olvidó del Dios que le salvó de la esclavitud de Egipto, llevándole por el desierto a la tierra prometida. En la prosperidad lo abandonaron, yendo por sus propios caminos.

Hermanos, tengamos, por tanto, mucho cuidado. Si hay alguien que piensa algo de sí, es segura su caída. Nosotros seguidores de Cristo debemos pedir constantemente que seamos humildes y que seamos guardados humildes. ¡Ah! que precioso es cuando nuestra conciencia nunca tenga que acusarnos de algo! Leemos en Apocalipsis 2:4,5. «Tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda por tanto, de donde has caído y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.»

Permitáseme llamar la atención a la caída de Pedro, y especialmente a la manera de caer. Intento emitir un solemne aviso a los que no han caído. «El que piensa estar firme, mire que no caiga.» 1 Cor. 10:12.

El diablo elige a los poderosos y activos en el servicio del Señor. Iba entre los doce y escogió al tesorero Judas Iscariote, y a Pedro, el gran apóstol. La mayor parte de los caídos han caído por el lado fuerte de su carácter. Se me ha dicho que el único lado que cedió en la toma del castillo de Edinburgo fué precisamente el lado donde las rocas eran más formidables y perpendiculares, ofreciendo a la tropa la mayor seguridad. Si hay un cristiano que se piensa capaz de resistir al diablo en algún punto especial, es en ese punto que más precisa vigilar, pues allí es donde el tentador se presenta. El primer paso en la caída de Pedro fué la confianza que tenía en sí mismo. El Señor le había amonestado al respecto, cuando dijo: «Simon, Simon, he aquí Satanás, te ha pedido para zaratarte como a trigo; mas yo he rogado por ti que tu fe no falte.» Lucas 22:31,32. Pero Pedro respondió: «Pronto estoy a ir contigo aún a la cárcel y a la muerte. Aunque todos sean escandalizados en Ti, yo nunca seré escandalizado.» (Mateo 26:33.) «Jacobo y Juan y los demás podrán abandonarte, pero cuenta conmigo, yo no lo haré.» Mas el Señor le avisó, diciendo: «Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy, antes que tú niegues tres veces que me conoces.» (Lucas 22:34.)

El segundo paso en la caída de Pedro fué que se quedó dormido. En lugar de velar una hora en Getsemaní, quedó dormido, y el Señor le preguntó: «¿Así no habeis podido velar una hora?» Otro paso fué que echó mano a armas carnales, y otro que «le seguía de lejos.» Paso a paso se aleja. Triste es la condición del cristiano que sigue al Maestro de lejos. Viéndole afiliarse a los mundanos, usando su influencia en pro del mundo, puedes estar seguro que «sigue de lejos», y no tardará en ver manchado el nombre de la familia cristiana y a Jesús herido en la misma casa de sus amigos. El hombre caído será motivo de que tropiecen y caigan otros por su mal ejemplo. Pedro principia su caída allí arriba en el pináculo de la presunción y cae rodando paso a paso hasta yacer, maldecido y jurando que nunca había conocido a Su Señor.

Y ahora, ¿qué hizo el Maestro? Solo le dirigió una mirada. Y ésta fué tan llena de amor que quebrantó el corazón del desgraciado discípulo, y saliéndose fuera, lloró amargamente. ¿Cuántos de nosotros conocemos nuestros males y pecados como los re-

conoció el apóstol Pedro? ¿Derramaríamos también ardientes lágrimas de dolor?

Amigo, hermano, si tú eres uno de los desviados, permite que la mirada amorosa del Maestro te cautive, volviéndote por buena vereda. Cristo aún no se olvida de ti, y está presto para alumbrarte en todos tus días!

PEDRO A. TOLEDO E.



(De la pág. 3.)

### Carta-Circular.

aumento de costo. De hecho estamos confrontando la necesidad inmediata o de obtener un aumento en las ofrendas mensuales, o de enviar sostén parcial, o retardar seriamente los movimientos de avance, que han principiado con mucha bendición en muchos de nuestros campos, y retardando la entrada a largo tiempo abandonadas regiones donde Cristo no ha sido nombrado.

Cuando se enviaron los últimos sueldos parciales por causa de escasez de fondos hace como diez años, se hizo una promesa solemne ante Dios que la junta no tomaría prestado de las entradas del mes siguiente para remesas del mes anterior, sino que solo distribuiría los fondos que se hallaban en caja al fin de cada mes. En los últimos meses la junta no ha podido adherirse completamente a esto, enviando sostén completo y fondos necesarios a los diversos campos. Por tanto, hubo necesidad de recurrir a las entradas de un mes para completar los desembolsos del mes anterior. Esto ha ido en aumento hasta que en Marzo hubo que usar prácticamente todas las entradas del mes para poder completar las remesas de Febrero. Creemos que esto no agrada a Dios, y hemos buscado humildemente Su perdón, y también hemos estudiado cuidadosamente cada detalle de nuestro presupuesto y nuestra obra en sus diversos departamentos y campos, para que en todo estemos en la completa voluntad de Dios, y así tengamos la seguridad que cada necesidad será suplida conforme a Su promesa.

Deseamos que Uds. oren con nosotros para que en cada detalle de la obra, seamos guardados en la plenitud de la voluntad de Dios conforme al modelo que El dió para la obra de la Alianza Cristiana y Misionera. Orad que seamos guiados de tal manera en nuestra obra presente y en nuestro avance que nos asegure continuación en Su voluntad y en la plenitud de Su gracia en bendiciones espirituales y la provisión para las necesidades financieras.

En muchos de nuestros campos hay demostraciones de un avivamiento en la salvación de almas y el avivamiento de los creyentes, y se oye el sonido de abundantes lluvias casi en toda la obra. ¡Gloria a Dios! Junto con esto está el hecho que en 1924 tuvimos la mayor entrada de la historia de la obra. Por tanto, tenemos motivo de especial alabanza a nuestro Dios en acciones de gracia por Su bondad para con nosotros. Pero a la vez, las necesidades crecientes y las muchas señales del pronto regreso de Cristo nos llaman a mayor celo y sacrificio para

el cumplimiento de la obra que El nos ha confiado; y rogamos encarecidamente a nuestros colaboradores a que se nos unan en oración especial por la bendición de Dios sobre nuestra obra en la promoción de avivamiento en todas partes y que supla todas las necesidades financieras.

Renovemos unidamente nuestros esfuerzos consagrados en mayor sacrificio para obra misionera y en más diligente ministerio de oración y testimonio para el cumplimiento del Evangelio en cada región donde Dios nos permita ministrar. Alabamos a Dios por vuestra amorosa comunión y fiel cooperación en el ministerio de la Alianza por el Evangelio pleno, y oremos que abundemos más y más en amor en toda la plenitud de Dios.

Por la Junta Directiva de  
La Alianza Cristiana y Misionera.

F. H. SENFT, PRESIDENTE.

## NOTICIAS

### Temuco.

*Revista.* — Esta iglesia celebró su primera revista del año en curso el 15 de Abril, presidida por su pastor Hno. H. Wagoner.

Después de haber oído los informes de los oficiales, damos gracias al Señor y rogamos que derrame más de sus bendiciones en esta iglesia. También damos gracias por la obra en Padre Las Casas y rogamos a todos los Hnos. interesados en la salvación de almas que oren al Señor por este pueblo tan necesitado del Salvador.

BRAVO, Sct.

### Pillanlelbun.

*Bautismos.* — El día 12 de Abril tuvimos el placer de recibir como miembros por medio del bautismo a los siguientes hermanos, Germán Barra, Palmenia de Barra, Juan San Martín y Elva Rodríguez, los cuales dieron un público testimonio a orillas del río Cautín ante una concurrencia de más de cien personas. Esperamos que el Señor ha de bendecir a estos siervos y siervas y los haga valientes y abnegados en la obra de Dios.

GMO, RODRIGUEZ, Sct.

### Osorno.

*Reunión.* — El 15 de Marzo esta iglesia celebró su primera reunión trimestral, en la cual, después de oír los informes, se procedió a la elección del nuevo directorio, como asimismo se nombraron los oficiales para la E. D.

A indicación del pastor Gómez, se reeligieron los mismos diáconos del año pasado, y

se eligió una diaconisa, la hermana Carolina de Aguilera. El hno. Modesto Bello fué elegido con el carácter de exhortador y diácono y el que suscribe como secretario. Para la E. D. fueron elegidas la hna. Margit de Gómez, superintendente y la hna. Pabla de Bello, vice, y profesores Margit de Gómez, Tomasa de Mora, Modesto Bello, Ubaldo Bello.

El Señor de toda gracia y sabiduría ha de bendecir a estos nuevos oficiales.

Ubaldo Bello, Sct.



### Impresiones.

El 4 de Abril ppdo., invitado por el pastor J. Urrea, tuve la oportunidad de ir a La Unión, a participar de una fiesta espiritual que al día siguiente celebraría la iglesia de ese pueblo, con motivo del nacimiento de tres almas a una nueva vida en Cristo Jesús.

A pesar del mal tiempo, sin embargo las reuniones estuvieron bendecidas, especialmente la nocturna, donde una numerosa concurrencia ansiosa de presenciar los bautismos, llenaba por completo la sala de predicación.

En seguida de los bautismos se desarrolló un sencillo mensaje de invitación a los pecadores de venir a Cristo. Después se efectuó la recepción a la iglesia de estos nuevos miembros, y también la presentación de tres niños al Señor. Al final se efectuó la Santa Cena, en la que tomaron parte casi todos los hermanos presentes. Todo el desarrollo de este culto estuvo sujeto a un programa que de antemano se había confeccionado y en el cual también figuraron varios números especiales de música ejecutados por algunos hermanos aficionados al arte.

En resumen puedo decir que verdaderamente todo esto fué una fiesta, y que dejará gratos recuerdos y bendiciones en todos los que participaron de ella. Una nota sobresaliente fué la reverencia y orden que observó la concurrencia durante el desarrollo del programa. No en todas las congregaciones se ve esto.

Alabo al Señor por las bendiciones que se dignó prodigarnos en esta ocasión, y también por el cariño y amor cristiano de la familia Urrea y de los demás fieles de La Unión. Que el Señor les bendiga ricamente y les dé salud y progreso en Su Obra bendita.

Manuel 2.º Flores M.

Valdivia, Abril 7 / 1925.

### La Unión.

**Bautismos.** — El 5 de Abril fué un día de regocijo espiritual para esta iglesia por motivo del bautismo de tres almas que dieron confesión pública de su fe en este sentido, cumpliendo el mandato del Señor. A esta fiesta fué invitado el pastor de Collico, hno. Manuel Flores, quien aceptó gustoso y nos predicó un edificante sermón. Quedamos orando por la palabra sembrada, a fin de que traiga fruto para vida eterna; igualmente por los hermanos, Isaías Fuentes, María de Fuentes, y Sofía Ojeda que se declararon públicamente al lado del Señor por el bautismo, para que sean fieles hasta la muerte.

**Revista trimestral.** — El 12 del mismo mes esta iglesia celebró su reunión trimestral, presidida por su pastor. Después de buenos mensajes por los colportores Blanco y Palma, se pasó a leer y aprobar el acta anterior y en seguida a oír los informes de los oficiales, los cuales demostraron el gozo que sintían al estar en el servicio del Señor.

H. Prüssing, Sct.

### Valdivia.

**Revista trimestral.** — El 7 de Abril esta iglesia celebró su primera revista trimestral, presidida por el pastor. Los informes de los oficiales fueron llenos de trabajos hechos durante el trimestre; todos significaron el deseo de hacer mucho más para la gloria de Dios. Además se nombró el nuevo directorio de la iglesia, siendo elegidos los siguientes hermanos: Anciano, Sinesio Mancilla. Diáconos, Domingo Ruiz y Humberto Carril. Diaconisas, Antonia de Urquiza y Ana de Mendez. Secretario, Juan 2.º Navarro. Tesorero, Gaspar Hauser. Pro-tesorero, Bernardo Carmona. La gracia de Dios ha de ser con este nuevo directorio para que cada uno pueda cumplir con lo que se le ha encomendado.

**Cumpleaños.** — El 10 de Abril el hno. Arturo Oyarzún ofreció unas magníficas onces por motivo de su cumpleaños, tomando parte en la fiesta el Circulo de Coristas, el directorio de la iglesia y el de la E. D. Después de saborear una rica taza de chocolate como así de tortas y dulces, hablaron varios en agradecimiento hacia nuestro pastor. Acto seguido se realizaron hermosos juegos donde se pasó un buen rato con entusiasmo y en medio de un ambiente cristiano. Descamos toda clase de bendiciones a nuestro pastor.

**VISITAS.** — De paso hacia la conferencia hemos tenido de visitas en la noche del 22 de Abril a los ex-estudiantes del Instituto Bíblico, hermanos Juan Young y Pedro Vásquez, los que nos trajeron preciosos mensajes de la Palabra.

El primero de Mayo tuvimos el gran privilegio de tener en nuestro medio al secretario general de la misión en la América Latina, Rev. H. B. Dinwiddie, el que venía acompañado del hno. Diener. No menos de 300 personas oyeron el precioso sermón en inglés, traducido por el hno. Diener, sermón lleno del poder del Espíritu Santo. Deseamos que la palabra hablada haga eco en los corazones, y la iglesia de comun acuerdo desea que el Señor bendiga a nuestro hermano en su viaje, y que llegue a su país contando las bendiciones que recibió en Chile.

*Juan 2.º Navarro, Scr.*

### Osorno.

El día 28 de Abril tuvimos el gran placer de tener con nosotros al señor Dinwiddie y a los pastores hnos. Diener y Sanhueza. Fue aquella noche un verdadero gozo y felicidad, y un tiempo de «vivamiento» para nuestras almas, y damos gracias a Dios por la grata compañía de estos mensajeros del Señor. El precioso mensaje que nos trajo trató de la obra cristiana en Chile, y abrió nuevos horizontes delante de nuestros ojos. Rogamos a nuestro Dios que ha de bendecir en gran manera a este ilustre personaje de Dios y que cada día le colme con sus bendiciones de lo alto, y le haga una herramienta poderosa para la salvación de millones de almas que van con paso presuroso al destierro del infierno. Como asimismo rogamos por nuestros hermanos Diener y Sanhueza, y en especial por el hno. Sanhueza que va a luchar con alma resuelta por esos mundos perdidos y estériles de las islas sureñas. Que siempre la mano protectora de Dios ande con él. *URBALDO BELLO, Scr.*

### Freire.

El Sábado 2 de Mayo esta iglesia fué honrada con la visita de nuestro Sec. Rev. H. B. Dinwiddie, acompañado de su intérprete, el hno. W. Diener. Como indicación que la visita fué apreciada, acudió un público numeroso llenando la capilla. El mensaje, dado en inglés y hábilmente interpretado por el hermano Diener, versó sobre la responsabilidad de la iglesia chilena para la evangelización de su propio país. El orador demostró la actitud de Cristo hacia las multitudes, que las consideraba como «ovejas sin pastores» y su corazón fué «conmovido con compasión». Hizo ver que aquella debe ser la actitud nuestra, y que por nuestras palabras, oraciones y ofrendas debemos hacer lo posible para que todas las ovejas extraviadas de Chile tengan la oportunidad de conocer al Gran Pastor. Indicaba la responsabilidad de nuestras iglesias de sostener a los obreros que se han ofrecido para ir a los nuevos campos de Arauco y el sur de Chile. También nos hizo «calzar los ojos» y ver a las multitudes más allá de los confines de Chile en los países de Colombia, Ecuador, Brasil y Perú que son aún mucho más desgraciadas que las más extraviadas de nuestro país. Como manifestamos solemnemente, nuestras oraciones seguirán a nuestro secretario en su gran obra y responsabilidad.

**CASAMIENTO.** — El Domingo 3 de Mayo se efectuó el acto solemne de la bendición religiosa del matrimonio del hno. Pedro Morales de esta iglesia con la

Sta. Ema. Matamala. Después de celebrada la ceremonia ante una numerosa concurrencia, el coro cantó un número alusivo al acto. Deseamos que el Señor bendiga ricamente a los novios y conceda que con toda felicidad establezcan un hogar verdaderamente cristiano a donde Cristo se sentará entronizado como Rey. *G. B.*

### En viaje.

A bordo del vapor «Aconcagua» partió de regreso para Estados Unidos el Sr. H. B. Dinwiddie, Secretario de la Alianza para la América Latina. Su breve visita ha sido de gran provecho a todo nuestro cuerpo de obreros y a las iglesias que visitó brevemente. Su fe y consagración así como su carácter franco y jovial cautivó todos los corazones.

Le acompaña el Hno. M. P. Zook que va haciendo uso de un bien merecido descanso, después de árdua labor entre nosotros. Esperamos que al llegar a su patria halla a su esposa e hijos gozando de perfecta salud, y que el Señor le conceda abundantes bendiciones para refrigerio de su cuerpo y espíritu cansados.

A ambos viajeros les acompañan nuestras oraciones, y les deseamos un próspero viaje.

*El Administrador.*

### Atención!

Por pedido de la «Biblioteca Nacional» de Santiago, necesitamos tres ejemplares de cada uno de los siguientes números de «Salud y Vida». Nos 49, 53, 54 y 55, correspondientes a los meses: Octubre de 1917, y Febrero, Marzo y Abril de 1918. Daremos una suscripción por medio año a «Salud y Vida» a cada persona que nos remita alguno de los ejemplares pedidos. Mándelos a «Salud y Vida» casilla 434, Temuco.

*El Administrador.*

## Actualidades

### Del País.

— Se han constituido los tribunales de la vivienda en todo el país.

— Se dirigió a Tacna y Arica el canciller señor Jorge Matte a preparar el ánimo para el plebiscito.

— El 8 del pasado mes tuvo lugar la gran revista naval en Valparaíso en presencia del Presidente de la República.

— Con mucha concurrencia se celebró el 10 de Abril la Convención del Partido Radical. Entre sus numerosos acuerdos figuran la separación de la Iglesia y del Estado, y la adhesión al Pte. Alessandri.

— El pueblo en Tacna y Arica ha recibido con gran entusiasmo al canciller Matte y cree asegurado el triunfo de Chile.

— Se celebró en Santiago el Congreso de Vialidad.

— Con toda solemnidad se celebró el Congreso Regional de Obra Cristiana en Santiago.

— La Compañía Constructora Inglesa «Co. De dench Ltd.» ha hecho propuestas al Gobierno para construir 30.000 casas higiénicas y baratas.

— Con toda regularidad se están efectuando las inscripciones que por cincuenta días ha ordenado el Gobierno, para las elecciones de los delegados a la Constituyente.

*Imp. Alianza, Temuco.—Chile.*